

## Es que yo no sabía

Hortensia Moreno

Para una mujer, la madurez es una edad vacía. Tema poco frecuentado por el cine —aunque aparezca como telón de fondo para otras tramas—, una mujer que ha pasado de los cuarenta se supone al margen de casi cualquier asunto distinto de las labores domésticas.

Seguramente, los últimos veinte años de su vida ha permanecido dentro del orden de la familia, ocupándose de criar a los hijos y de atender el hogar. En particular, se ha mantenido lo más alejada posible de los problemas políticos.

Por ello resulta sumamente interesante que las dos películas argentinas que se presentaron en las muestras de 1985 y 1986 coincidan en organizar sus historias alrededor de personajes femeninos que ya han dejado muy atrás la dorada juventud.

Otra coincidencia sugerente es una vinculación muy cercana de esos personajes con hombres cuya actividad política es definitoria para ellos, y que, no obstante esa vinculación, los personajes femeninos maduros desconozcan sustancialmente el sentido y los alcances de esas actividades en el momento en que comienza la película.

El detonador del relato será, entonces, la confrontación de una mujer madura con cierto tipo de información política; información capaz de modificar de manera radical el curso de su vida.

En *La historia oficial* (Luis Puenzo, 1985), el personaje interpretado por Norma Aleandro se entera de la injusticia en que se funda su maternidad adoptiva; en *Pobre mariposa* (Raúl de la Torre, 1986), Clara (Graciela Borges) se enfrenta, al

mismo tiempo, a la muerte de su padre y a la existencia del nazismo.

En ambas historias, la sed de información va develando ante los atemorizados ojos de las protagonistas un mundo brutal; esa sed de información (que inquieta tanto a los maridos) llevará a la maestra de *La historia oficial* a enterarse de los asesinatos, torturas y desapariciones por los cuales lloran las locas de la Plaza de Mayo; en tanto que conducirá a la locutora de *Pobre mariposa* a preguntar ingenuamente, pocas semanas después de la caída de Berlín: “¿qué significa ser judío?”

El mundo de sangre y crueldad que se revela como efecto del fascis-

mo es el hilo conductor del proceso a través del cual las dos mujeres ven derrumbarse a su alrededor el orden y la armonía. La ignorancia era más feliz que este incómodo conocimiento que desnuda el peligro, el horror y la violencia.

Peligro, horror y violencia de los que la ignorancia las había preservado, pero que ahora se mostrarán con toda su crudeza y que, después de desmantelar el escenario inocente y privado de sus vidas, tocará los cuerpos de las dos mujeres, como para advertirnos de su presencia. *Jm*



PACO IGNACIO TAIBO |

**EL INDIO**

**FERNANDEZ**

EL CINE

POR MIS PISTOLAS

Es un acucioso y apasionante intento de descifrar a uno de los seres humanos más contradictorios y apasionantes del mundo del cine.


